

## Gente corriente

# Gustavo Germano

**Fotógrafo.** De nacionalidad argentina, reflexiona con la cámara sobre las formas de represión de las dictaduras

«Recorrí cinco países en busca del exilio español»

Catalina Gayà



**—¿Por qué la fijación por las formas de represión de las dictaduras?**

—Este trabajo forma parte de una trilogía en torno a los métodos que han utilizado las dictaduras para presaliar a los opositores. Mi anterior proyecto, *Ausencias*, era una reflexión sobre el asesinato y la desaparición de los opositores durante la dictadura argentina. Buscaba fotos en las que aparecían los desaparecidos y, 30 años más tarde, pedía a sus familiares o amigos que posaran en el mismo lugar.

**—¿Cómo titula el proyecto del exilio republicano español?**

—*Distancias*. En la tercera parte trabajaré con presos políticos.

**—Insisto: ¿por qué esta obsesión?**

—Mi hermano Eduardo fue uno de los desaparecidos. Yo tenía 11 años. Durante mucho tiempo creí que un día aparecería por la escalera. No volvió. Cuando entendí que las desapariciones eran una tragedia colectiva, empecé a enfrentarlo. Ni las desapariciones en Argentina ni los exiliados españoles son casos únicos y locales. Forman parte de las heridas del siglo XX.

**—Llega a Barcelona y se encuentra con otra forma de represalia: el exilio, el destierro.**

—Me encuentro con otra ausencia, la de los exiliados, y voy a buscarlos.

**—¿Por dónde empieza?**

—En junio del 2008 estaba en Chile presentando *Ausencias*. José Balmes, el director del museo que acogía *Ausencias*, era un exiliado republicano. Me enseñó la fotografía del pasaporte con el que había cruzado la frontera francesa en 1939 y le pedí que po-



JOSEP GARCIA

«Mi hermano fue un desaparecido de la dictadura argentina. Durante años pensé que regresaría»

sara igual para mí. En la antigua tenía 11 años. Ahora, más de 80.

**—¿Luego?**

—Recorrí cuatro países más en busca del exilio: Francia, México, Rusia, y Argentina.

**—Cortázar escribe que el exilio es como una muerte horrible porque es una muerte que se sigue viviendo.**

—Lo es. El frío que sintieron el día en que se fueron se prolongó 70 años.

**—¿Así se lo cuentan?**

—Sí, pero regresar significaría otro

destierro porque la mayoría ha tenido hijos en los países de acogida.

**—Y lo reciben a usted ahora.**

—¡Sí! Dan la bienvenida a un argentino que vive en España y que los busca a ellos como exiliados.

**—¿No se cansan de contar el exilio?**

—Para algunos, esta es la primera vez que alguien les pregunta. Se sienten muy abandonados. Si el Estado no se hace cargo de que aquí hubo terrorismo de Estado con 135.000 asesinados en las cunetas, ¿por qué se va a preocupar de los que se fueron?

**—¿Siguen siendo militantes?**

—Fue Mariano Constante, exiliado en Francia, quien me dijo: «Ya soy un señor muy cansado, pero, si es por la causa, vamos a hacerlo». Falleció en el 2010. Rosa Laviña, anarquista de Palafrugell y exiliada en Francia, me explicó que se impuso como tarea dejar testimonio de la memoria

de la acción. Ella murió hace un mes en Palafrugell.

**—Es ahora o nunca.**

—Ya han fallecido tres de los 36.

**—¿Qué le cuentan?**

—No es lo mismo el exilio para el niño que para el hombre que militó clandestinamente o para el que formó parte del Ejército republicano. Tampoco para quien ha salido de un campo de concentración nazi. Una de las características de este trabajo es que es gente muy diversa. Hay una España que vive en el exilio.

**—Decidió seguir el mismo paralelismo fotográfico que en *Ausencias*.**

—Sí. Pongo el retrato que les hago ahora junto a la foto antigua: la del pasaporte, la que se hicieron antes de irse de España, la que les hicieron en el campo de concentración. Además, les pido que posen con la misma actitud y la misma postura que en la vieja.

**—Enséñeme algunas.**

—Martín Arnal se tomó esta foto cuando se acababa de escapar del campo de Argelès. ¡Se fugó y paró para que le hicieran una foto! Emiliano Avilés ha cambiado el fusil que llevaba en el Pirineo catalán, en 1938, por el bastón en su casa de la Ciudad de México. Sebastià Piera tiene parálisis facial por las palizas que le dieron en la comisaría de Via Laietana.

**—La verdad, son duras.**

—Muestran la pérdida y el tiempo.

**—¿Lo expondrá?**

—Hasta el 25 de septiembre se puede ver en el Museo Memorial del Exilio en La Jonquera. ≡